



Hace 90 años... octubre de 1924



Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO
Archivo Histórico EA4DO
 ea4do@ure.es

Fruto de los trabajos de Miguel Moya, EAR-1, publicados bajo el seudónimo G.Rid, y después los de Dick desde las columnas del diario *El Sol*, así como de los artículos técnicos que continuaron apareciendo en las revistas *Tele-Radio* y *Radio-Sport*, surgieron nuevos aficionados cuya evolución fue similar en muchos casos a la que así describió en Santa Cruz de la Zarza (Toledo) José María Borrego, quien tiempo después disfrutó de la concesión de los distintivos E-082 para su estación receptora y EAR-160, y EA4AX, para su transmisora:

Mis primeros trabajos en radio datan de cuando la radiodifusión en España empezó a organizarse; fue entonces cuando hice mi primer "galenita", con la que oía no sólo las emisiones de Radio Ibérica, sino las de Londres también. Después construí un aparatito de una válvula, luego de dos, de tres, de cuatro...; naturalmente, todo ello en ondas corrientes de 200 a 600 metros. Más tarde supe que algún "chiflado" hacía emisiones empleando las llamadas ondas extracortas de menos de 100 metros, y desde entonces me dediqué a la busca y captura de tales ondas; y aquí es donde empieza también mi "chifladura". ¿Es que era posible que un individuo desde su mismo despacho se comunicara con tanta facilidad con otro situado a cientos de kilómetros? Desde entonces, adiós las ondas largas, adiós los conciertos, las conferencias, las retransmisiones [...]; todo mi placer consistía en pegar con todas mis fuerzas el oído a la mirilla que daba acceso al cuarto de las comunicaciones extracortas. Sentí el deseo de poder contestar a las llamadas de algunos aficionados...

Entre los que reiniciaron sus pruebas de emisión a partir de aquellas fechas, cabe destacar a Jenaro Ruiz de Arcaute, quien después de señalar su presencia en el aire durante el año anterior como 3XZ, cursó inmediatamente la solicitud de su indicativo oficial tras la publicación del reglamento:

[...] aún cuando no me fue concedido hasta casi un año más tarde, me dediqué a una emisora de 100 metros que hizo sus primeras pruebas en octubre del 24, con unos 40-80 watos, según el emisor de la red.

Tengo idea que el primer QSO de esta estación fue el F8CA (también el primer QSO España-Francia) del Norte de Francia, después siguió todo Inglaterra, Dinamarca, Holanda, Italia, etc. etc... [...]

Al no poder disfrutar Jenaro Ruiz de

Arcaute de su indicativo oficial cuando retomó la experimentación, debió reconsiderar si utilizar nuevamente el 3XZ del año anterior o, por el contrario, salir al aire con el que suponía habrían de adjudicarle después del EAR-1 concedido a Miguel Moya, y el EAR-2 otorgado a su magnífico amigo Fernando Castaño. Así pues, con esta idea, y según se desprende de la lectura del boletín de DX más antiguo del mundo, el *Journal des 8*, Arcaute retomó su actividad en octubre de 1924 identificando sus señales como EAR-3.

Si en el *Journal des 8* no existe constancia específica de la comunicación que realizó Arcaute con F8CA al no haberlo notificado ninguno de los dos a la propia publicación, sí encontramos que desde el país galo un modesto aficionado de Laqueusne, cerca de Moulins (Allier), con su pequeña estación receptora compuesta por un aparato de reacción de una sola lámpara detectora y una antena aperiódica, unifilar, de 80 m, consiguió recibir débilmente las señales telegráficas de EAR-3, emitidas desde Tolosa, en la noche del viernes 24 de octubre de 1924. A partir de esta fecha, las referencias en el *Jd8* de operadores europeos que escucharon o contactaron a Jenaro Ruiz de Arcaute con su indicativo EAR "provisional" surgen con cierta frecuencia.

Los experimentadores de la emisión en ondas extracortas fueron rápidamente

Ciencia Popular se hizo eco del récord conseguido por el prestigioso aficionado galo Pierre Louis, 8BF, al haber sido escuchado en Buenos Aires, en 108 m de longitud de onda. El gran salto trasatlántico de 11.000 km fue logrado mediante un transmisor de 130 W en generador.

Ante el éxito que consiguió igualmente la radioafición argentina con aquel contacto, el Radio Club del país andino se dirigió a la American Radio Relay League tratando de que, a similitud de los anuales Ensayos Transatlánticos, se organizaran unos Ensayos Panamericanos en los que participasen los aficionados de Estados Unidos y Canadá, frente a los de América del Sur. Por aquel entonces se acercaba la cita otoñal de las pruebas entre el Viejo y el Nuevo Continente cuya convocatoria fue organizada por Gerald Marcuse, prestigioso operador de la británica 2NM y también secretario de la Sección de Transmisión y Relé de la Radio Society of Great Britain. Las pruebas entre Europa y Norteamérica habrían de celebrarse durante una serie de días del mes de octubre y, concretamente, en las noches del lunes 27 y martes 28, también los contadísimos aficionados españoles podrían tener oportunidad de ser escuchados al otro lado del Atlántico junto con las llamadas realizadas por estaciones británicas, holandesas, finlandesas e italianas.

Muy posiblemente aquellos operadores de entonces estuvieron pendientes de cómo y dónde estaba la luna, porque según las observaciones realizadas desde Inglaterra:

La recepción es más fuerte durante las noches de luna. Cuando la luna aparece en el horizonte, se oyen mejor las estaciones situadas al Este, y a medida que va subiendo en trayectoria, mejora la recepción, en toda la región iluminada por ella. También se ha observado que la recepción es más clara durante el cuarto creciente que durante el menguante.

Cuando el francés Saumont, 8DA, llegó a construir un equipo emisor operativo en la longitud de onda de 4 m, otros investigadores trataron de estudiar la posible aplicación que podría también darse a las ondas muy cortas. Ellos, con su experimentación, vieron que, empleándolas bajo forma de ondas estacionarias, obtenían una localización de los efectos de alta frecuencia en el interior de los semiconductores, tales como los tejidos vivos. Según la Revista *Radio-Electricité* de 25 de octubre de 1924, M. Lakhowsky ensayó con resultados satisfactorios la utilización de las ondas cortas en el tratamiento de ciertos tumores cancerosos.



Reporte de recepción incluido en el *Jd8* de 8 de noviembre de 1924 en el que consta haber sido escuchada la estación tolosana EAR-3 el anterior 24 de octubre (colección EAR-1)

cosechando nuevos éxitos en los distintos países y, si el *Journal des 8* destacó en su primera página los grandes logros conseguidos por el francés A. Saumont, 8DA, con sus investigaciones en ondas de 4 m describiendo incluso el equipo emisor, la revista *Radio*